

Variables familiares predictoras de vulnerabilidad a trastornos alimenticios

Antonio Sánchez Cabaco

Prof. Titular de Percepción, Atención y Memoria (UPSA)

Izaskun Capataz Colás

Psicóloga y Becaria FPU (MECD)

Luz María Fernández Mateos

Psicóloga y Orientadora Familiar (EULV, UPSA)

Sonia González Díez

Psicóloga y Logopeda (Becaria UPSA)

Silvia Fernández-Rivas

Profesora Asociada (USEK)

Prevención: educación y detección precoz

El énfasis en la prevención de trastornos emocionales y conductuales ha sido una política prioritaria de la Organización Mundial de la Salud (OMS) en las últimas décadas. La conceptualización de la salud como el pleno desarrollo de las potencialidades humanas (frente a la mera ausencia de enfermedad) ha generado la puesta en marcha de estrategias de prevención de disturbios así como el desarrollo de instrumentos de evaluación o screening para la detección precoz de dichos trastornos (Cabaco, 1995). En esta línea hemos llevado a cabo diferentes investigaciones sobre las potencialidades del modelo preventivo, tanto desde el punto de vista teórico (Cabaco, 1999a) como su aplicación en contextos reales (Cabaco, 2001; Cabaco, Izquierdo y Franco, 1996).

Los programas de prevención ante este tipo de trastornos pueden ser: a) de prevención primaria cuyo objetivo es la reducción de la incidencia de estas patologías, para lo que se ponen en marcha diferentes estrategias como son las campañas de información o identificación de grupos de riesgo en centros escolares, medios de comunicación, asociaciones o centros de atención primaria; b) de prevención secundaria encaminada a reducir el tiempo entre la aparición del tras-